

¡Vote PST! Expandir alcance del 'Militante', libros, el partido

POR BRIAN WILLIAMS

Con las elecciones de 2021 a solo unos días de distancia, el *Militante* insta a los lectores a hacer campaña y votar por los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores y unirse a la lucha para avanzar el programa proletario del partido, por el que el PST lucha durante todo el año.

Los candidatos del partido están corriendo la voz sobre las huelgas que están ocurriendo ahora, uniéndose a las líneas de piquetes y forjando la solidaridad que estos trabajadores tanto necesitan. Los candidatos explican que los trabajadores son capaces de actuar juntos como clase para promover nuestros propios intereses contra los capitalistas que nos explotan en el trabajo, para luchar por una política exterior de la clase trabajadora y para llevar a millones a tomar el poder político.

En la mayoría de las batallas obreras de hoy, como las huelgas en John Deere y Kellogg, los problemas principales son las largas jornadas, los horarios peligrosos, los múltiples niveles de salarios y beneficios que dividen a los trabajadores, los salarios que no se mantienen al día con el aumento de los precios y el desdén por los trabajadores que muestran los patrones. quienes buscan poner sobre nuestras espaldas la crisis de su sistema capitalista.

Trabajadores por todo el mundo han oído hablar sobre la muerte a tiros de la cinematógrafa Halyna Hutchins en el escenario de la película "Rust" de Alec Baldwin en Nuevo México. La responsabilidad de esta catástrofe es la reducción de costos y las condiciones en la filmación para obtener mayores ganancias,

como en las producciones de Hollywood en todas partes.

Por eso los miembros del sindicato de trabajadores de teatro IATSE, que representa a 60 mil trabajadores tras las cámaras, amenazaron con salir en huelga contra las condiciones que existen en escenarios parecidos con un voto de más del 90 por ciento. Los horarios diarios de 14 a 16 horas, pocas pausas para comer, cada vez más recortes —incluso en cosas como si las armas listas para usarse están cargadas o no— son la norma.

La mañana del disparo, siete trabajadores realizaron una protesta por las condiciones en "Rust", a los que los productores, entre los que se encuentra Alec Baldwin, ordenaron salir de la filmación, y los reemplazaron con miembros del equipo que no están sindicalizados. La muerte de Hutchins fue producto de estas condiciones de trabajo, del afán de lucro de los capitalistas.

Un gran obstáculo político al que se enfrenta la clase trabajadora es el sistema electoral bipartidista capitalista. Demócratas y republicanos se alternan en el gobierno alegando que son el "mal menor". Los trabajadores necesitamos un partido político propio, un partido obrero basado en los sindicatos que pueda construir un movimiento para arrancar el poder político de manos de los gobernantes capitalistas y establecer un gobierno de trabajadores y agricultores.

Siga haciendo campaña por el PST

La campaña por el programa revolucionario del PST no terminará el 2 de noviembre. Durante las siguientes tres semanas, los partidarios de la campaña

Sigue en la página 13

Apoyar huelga en Kellogg, luchar contra niveles divisivos 'Igual salario por igual trabajo', dicen huelguistas



Foto de Andrea Morales para MLK50

Huelguistas de Kellogg, partidarios protestan en Memphis, octubre 8. Esta huelga, como la de John Deere y otras, luchan contra esfuerzo patronal de hacernos pagar por crisis del capitalismo.

POR SUSAN LAMONT

MEMPHIS, Tennessee — "Esta es mi primera huelga", le dijo Gerald Lawrence a esta trabajadora-corresponsal del *Militante* en la línea de piquetes de Kellogg el 22 de octubre. Lawrence ha trabajado en la planta de cereales durante dos años. "¡Hemos recibido tanto apoyo! Al principio no sabía lo que significaría estar en huelga, pero ahora he conocido la solidaridad. He aprendido sobre nuestra historia aquí, desde la huelga de trabajadores de saneamiento de 1968" cuando Martin Luther King Jr. vino a brindar apoyo.

Lawrence es uno de los 274 miembros del Local 252G del sindicato BCTGM que iniciaron la huelga el 5 de octubre, junto con otros miembros del sindicato en las plantas de cereales de Kellogg en Battle Creek, Michigan; Omaha, Nebraska; y Lancaster, Pensilvania, más de 1,400 en total.

Si bien el sindicato pide a los miembros locales que hagan líneas de piquetes en turnos de cuatro horas cada tres días, muchos están dedicando más horas. La línea de piquetes principal frente a la planta se ubica en el

Sigue en la página 12

El auge de luchas sindicales industriales: perspectivas para la clase trabajadora

POR ANDREA MORELL

OAKLAND, California — Más de 30 personas asistieron a la charla del Militant Labor Forum el 15 de octubre en esta ciudad sobre "El auge de las luchas sindicales industriales: perspectivas para la clase trabajadora y la construcción del Partido Socialista de los Trabajadores hoy", con John Studer, miembro del Comité Nacional del PST y director del *Militante*. El dirigente del PST Dave Prince, dio una charla similar en un foro de unos 40 participantes en Nueva York esa misma noche.

"El PST se encuentra en medio de una audaz campaña de propaganda comunista para expandir el número de lectores del *Militante* y los libros de dirigentes del PST y otros revolucionarios", dijo Studer, "y a la vez recaudar 130 mil dólares para financiar el trabajo del partido. El único lugar de donde el partido recibe apoyo financiero es de la clase trabajadora".

"Dondequiera que van los partidarios del PST, explican que solo hay dos preguntas que son críticas para el

futuro de la humanidad. La primera, ¿es la clase trabajadora capaz de hacer una revolución socialista en este país? Y la segunda, ¿podemos construir un liderazgo de vanguardia, un partido que pueda organizar y llevar a nuestra clase a tomar el poder y establecer un gobierno de trabajadores y agricultores? Si su respuesta es sí, entonces el PST es el partido para usted.

"La situación objetiva en Estados Unidos ha mejorado", dijo Studer. "Por décadas los sindicatos se han visto derrotados por la implacable ofensiva de los patrones, facilitada con demasiada frecuencia por el curso colaboracionista de clase del liderazgo de nuestros sindicatos. Hoy en día solo el 6.3 por ciento de los trabajadores en la industria privada están en sindicatos, un porcentaje menor que antes de la explosión de las batallas sindicales y el ascenso de la central obrera CIO en la década de 1930".

Las cosas están cambiando

"Pero las cosas empezaron a cambiar **Sigue en la página 12**

LIBROS QUE NECESITAMOS...

...SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UN PARTIDO DIGNO DEL NOMBRE "REVOLUCIONARIO"



\$8 con suscripción

\$7 con suscripción

\$10 con suscripción

\$5 con suscripción

\$30 POR LOS CUATRO LIBROS

CON UNA SUSCRIPCIÓN AL MILITANTE

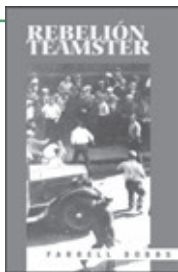
OTRAS OFERTAS

La cuestión judía: Una interpretación marxista por Abram Leon \$12 CON SUSCRIPCIÓN

Zona Roja: Cuba y la batalla contra el ébola en África Occidental por Enrique Ubieta Gómez \$12 CON SUSCRIPCIÓN

¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes \$5 CON SUSCRIPCIÓN

Rebelión Teamster por Farrell Dobbs \$10 CON SUSCRIPCIÓN



‘Revolución Cubana: desafío al imperialismo EEUU’

Representante cubano habla sobre guerra económica de EEUU, campaña de mentiras contra revolución socialista

POR MARTÍN KOPPEL,
MARY-ALICE WATERS
Y RÓGER CALERO

NUEVA YORK —Carlos Fernández de Cossío, director general para Estados Unidos del ministerio del exterior de Cuba, estuvo en Nueva York a fines de septiembre para asistir a la sesión de apertura de la Asamblea General de Naciones Unidas. En el marco de su cargada agenda, dedicó un espacio de tiempo para conversar con el *Militante*. Habló sobre los intensificados ataques que la potencia imperialista más grande del mundo está librando contra los hombres y mujeres que hicieron la revolución socialista cubana y la siguen defendiendo.

“El desafío más prolongado y exitoso para el imperialismo en el hemisferio occidental ha sido la Revolución Cubana”, dijo Fernández de Cossío. “Para Estados Unidos como fuerza imperialista, es un desafío que tienen que tratar de vencer”.

Durante más de seis décadas, señaló, los gobernantes norteamericanos, a pesar de los inmensos recursos que han dedicado para tratar de derrocar al gobierno revolucionario cubano y restablecer las relaciones de propiedad capitalistas, no han logrado ese objetivo.

Pese a los intentos y las expectativas de los imperialistas, la revolución no se derrumbó en los años 90 tras la implosión de los regímenes del bloque soviético y la profunda crisis económica que eso provocó en Cuba.

Luego, los gobernantes imperialistas “apostaron a que, cuando ya no estuviera Fidel Castro, la revolución sería insostenible”, dijo Fernández de Cossío. Al eso no suceder, pensaron que todo se acabaría con la salida de Raúl Castro. Pero la revolución continúa.

“Para el imperialismo norteamericano y los enemigos de Cuba, esta continuidad plantea un reto muy grande”, dijo. “No pueden aceptar la legitimidad de un gobierno popular revolucionario en que ya no está al frente la generación histórica”, la generación que dirigió al pueblo trabajador a tomar el poder en 1959 y establecer un gobierno que defiende sus intereses.

“Hoy este gobierno está dirigido por nuevas generaciones. Cuba no es capitalista, no acepta el capitalismo. Eso es un desafío para el imperialismo en este hemisferio”.



Militante/Róger Calero
Carlos Fernández de Cossío, jefe para EE.UU. del ministerio del exterior cubano.

Es por eso que durante los últimos años los gobernantes norteamericanos, bajo las administraciones Trump y ahora Biden, han impuesto las sanciones económicas más abarcadoras contra Cuba. Estas medidas, de las cuales más de 200 fueron decretadas recientemente, limitan drásticamente el acceso de Cuba al sistema bancario internacional y obstruyen las inversiones extranjeras, importaciones vitales de combustible y remesas de cubano-americanos a sus familias en la isla.

Artistas, negros en la mira de EEUU

Por eso también Washington libra hoy día una ofensiva política contra “varios de los pilares de legitimidad que la Revolución Cubana se ha ganado a nivel internacional”, dijo.

Uno de esos pilares de autoridad moral entre el pueblo trabajador del mundo es cómo la Revolución Cubana ha extendido el acceso a la cultura y la educación entre millones de personas en la ciudad y el campo. El gobierno revolucionario tiene una trayectoria sólida y orgullosa de fomentar la más amplia expresión artística.

“El gobierno de Estados Unidos dedica decenas de millones de dólares para dar la imagen falsa de un conflicto entre el gobierno y los artistas, entre el gobierno y la juventud”, apuntó Fernández de Cossío.

Washington ha hecho campaña para que artistas en Estados Unidos y a nivel internacional apoyen al llamado grupo San Isidro, una operación financiada por el gobierno estadounidense que los enemigos de la revolución cínicamente presentan como un “movimiento inde-



Cuba Escena

Artistas llevan teatro y música a El Salvador, un pueblo rural en la provincia de Guantánamo, enero 2019. La revolución socialista cubana amplió el acceso a la cultura y educación para millones de personas en el campo y la ciudad.

pendiente de jóvenes artistas negros”.

Esto va a la mano de “un esfuerzo por deslegitimar las conquistas en Cuba desde el punto de vista de la eliminación de la discriminación racial”, dijo Fernández de Cossío.

“Con una inmensa dosis de demagogia e hipocresía, ellos intentan dibujar a Cuba como un país donde hay racismo como fruto de la revolución”.

Cuba antes de 1959 “era una sociedad racista”, dijo. “La revolución eliminó la discriminación institucional”.

“Desde entonces, el gobierno y el partido han dirigido esfuerzos por eliminar los prejuicios raciales. Eso no se puede borrar por decreto. No se puede crear un ‘ministerio contra el racismo’ para lograrlo. Junto con otras cosas, hace falta trabajo educacional, trabajo cultural.

“Y yo no sería honesto si negara que aún tenemos mucho terreno por recorrer. A pesar de los enormes avances en el empleo, la educación, la salud y otras condiciones que la revolución ha logrado para el pueblo cubano—en una sociedad que estaba estratificada en distintas condiciones socioeconómicas—aún no hemos eliminado las diferencias que hoy existen en los barrios que antes de la revolución tenían las condiciones socioeconómicas más desfavorecidas.

“Un barrio en La Habana que era desfavorecido hace 50 o 60 años es muy probable que hoy todavía tenga viviendas más hacinadas, con menos ventilación, una población con niveles más bajos de preparación universitaria, más delincuencia que en otras partes.

“Es así sin tomar en cuenta el color de la piel. Pero si a esto uno le suma las condiciones de la población negra antes de 1959”, las disparidades siguen siendo mayores hoy para los cubanos negros, dijo.

Por eso “el gobierno y la sociedad cubana siguen luchando contra el racismo y los vestigios que existen”.

Difaman a médicos internacionalistas

Fernández de Cossío destacó otro pilar del apoyo que se ha ganado la revolución entre el pueblo trabajador del mundo y que es blanco de ataque de Washington: el historial internacionalista de la cooperación médica cubana.

“A nuestros médicos que trabajan en

otros países, los imperialistas los llaman ‘esclavos’. La solidaridad del gobierno cubano, la llaman ‘esclavitud’.

“Tratan de estigmatizar a los voluntarios cubanos que están salvando vidas, prestando servicios a millones de personas en algunas de las comunidades más pobres en más de 100 países.

“El Departamento de Estado norteamericano ha enviado a sus representantes a aplicar presión contra otros gobiernos que legítimamente piden la cooperación médica cubana, para que no la acepten”.

Fernández de Cossío señaló que “en medio de la pandemia, Cuba es el único país del mundo —el único— que ha enviado brigadas médicas a otros países para combatir la COVID. Han ido a 40 países, desde Italia y los países petroleros ricos del Golfo Pérsico hasta América Latina y África.

“¿Y el gobierno de Estados Unidos nos ataca por eso?”

Washington también realiza un esfuerzo sistemático para socavar la legitimidad de los dirigentes del nuevo gobierno cubano, dijo Fernández de Cossío. “Atacan personalmente al presidente Miguel Díaz-Canel. Dicen, ‘No es Fidel Castro’. Al mismo tiempo, lo acusan de dictador, de ser un régimen represivo.

“Eso no debe asombrarnos. Es la manera en que funciona la maquinaria de propaganda imperialista”.

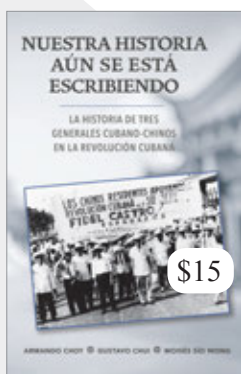
Intensificada agresión económica

Respecto a la actual situación económica en Cuba, Fernández de Cossío dijo que la prensa capitalista afirma que Cuba “está viviendo el peor momento”. No es cierto, dijo.

“Los tiempos más duros fueron la década de los 60, cuando había una guerra civil dentro de Cuba, con bandas contrarrevolucionarias armadas, entrenadas y financiadas por Estados Unidos”.

La crisis económica de los años 90 en Cuba, precipitada por la pérdida abrupta de más de las tres cuartas partes de su comercio exterior tras la implosión de la Unión Soviética, “fue una crisis más dura que esta. Es difícil explicarle a los jóvenes que eran niños en esa época, pero había apagones de 18 horas, casi no había transporte público. Había tanta escasez de alimentos que la gente bajó

Qué pueden aprender los trabajadores de la revolución socialista cubana



\$15



\$10



\$15

Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana por Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong; Cuba y la revolución norteamericana que viene por el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores Jack Barnes; y La Primera y Segunda Declaración de La Habana por Fidel Castro.

www.pathfinderpress.com
o vea lista de distribuidores en la página 10



Izquierda, Granma/Miguel Febles Hernández; arriba, Museo Municipal de Báguanos
Arriba: Algunos de los 100 mil jóvenes voluntarios que en 1961 ayudaron a eliminar el analfabetismo en Cuba. Izquierda: La Habana, febrero 2021. Estudiantes de medicina van de puerta en puerta para que toda persona con síntomas de COVID sea atendida. Por más de 60 años, los cubanos negros han sido una fuerza dirigente en la revolución socialista, luchando por consolidar los logros sociales y políticos de los trabajadores de todos los colores de piel, y por desarraigar el legado de discriminación contra cubanos negros.

de peso dramáticamente”. Hoy no es así.

¿Cuál es el mayor problema que tenemos hoy? A diferencia de los años 90, hay más diferencias sociales y económicas en la población. En las décadas anteriores, gracias a la revolución, Cuba era una sociedad más igualitaria. Pero la vida nos ha obligado a usar mecanismos económicos —“market-friendly”, dicen algunos— que han generado ciertas desigualdades, aunque Cuba tiene mucho menos desigualdad social que cualquier otro país del mundo”.

En los últimos años se han fomentado las pequeñas y medianas empresas, y se aumentó a 100 el número de trabajadores que pueden ser contratados por estas empresas. Los agricultores pueden vender una mayor parte de sus productos directamente en el mercado. Las familias pueden vender su casa.

La expansión del turismo y otras medidas destinadas a obtener las divisas necesarias para importar artículos esenciales han llevado a una disparidad entre los que recibían una parte de su ingreso en dólares y los que no. Las remesas van de manera desproporcionadamente a las familias de mayores recursos y no a los trabajadores, especialmente los que son negros, y eso ha aumentado las tensiones raciales.

Fernández de Cossío dijo que en enero de 2021 el gobierno implementó una serie de medidas económicas. Entre otras, se redujeron los subsidios para muchos alimentos básicos. Se recortaron los beneficios a familias con miembros desempleados si estos son aptos para trabajar. Se estableció una gama más amplia de niveles salariales para distintos oficios.

Se aumentaron el salario mínimo y las pensiones de jubilación. A pesar

de eso, muchas familias cubanas están pasando por muchas dificultades. El poder adquisitivo del peso ha disminuido debido a la devaluación *de facto* que entró en vigor en enero mediante la eliminación de la dualidad monetaria que existió durante más de dos décadas. En la actualidad Cuba está padeciendo un fuerte aumento de la inflación.

“Hemos introducido medidas como estas de manera gradual, y anticipamos que se introducirán más”, dijo Fernández de Cossío. “Pero no vamos a marchar hacia una economía capitalista. Las desigualdades son mayores pero la estructura económica cubana no se acerca remotamente a una economía capitalista”.

Las crecientes tensiones económicas y sociales se ven amplificadas por “las redes sociales y digitales metidas en Cuba, con el efecto nocivo que tienen en todas partes, incluido Estados Unidos”, dijo.

“El gobierno de Estados Unidos está gastando millones para bombardear a Cuba con propaganda” a través de las redes sociales a fin de agudizar los antagonismos y diseminar mentiras.

‘EEUU usa pandemia contra Cuba’

Fernández de Cossío esbozó algunos de los principales desafíos económicos en la actualidad.

“Primero está el reforzamiento del bloqueo económico de Estados Unidos contra Cuba”, dijo. Desde mediados de 2019, Washington ha impuesto sanciones a empresas navieras extranjeras y otras medidas para restringir la importación de petróleo a nuestro país.

“Imagínese que a la ciudad de

Nueva York de pronto le incrementan drásticamente el costo del combustible o le cortan una parte del suministro. Que Canadá, que suministra electricidad a Nueva York, diga, ‘Ahora Nueva York solo va a recibir el 30 por ciento de su electricidad’.

“O que, en medio de esta pandemia de la COVID, uno tenga que salir al mercado internacional a comprar medicamentos o equipos médicos y le digan, ‘No, no le podemos vender estos productos, porque contienen más del 10 o 12 por ciento de componentes o materia prima o propiedad intelectual de Estados Unidos’.

“O que, debido a las sanciones, uno no pueda comprar equipos o materia prima del fabricante, y tenga que comprarlo a través de un tercero, pagando el doble del precio original.

“Es lo que le están haciendo a Cuba”.

Otro desafío es el costo económico de la pandemia de COVID. Washington “ha usado la pandemia como aliada en su agresión contra Cuba”, dijo. “Hemos tenido problemas para adquirir la materia prima no solo para la COVID sino para medicamentos básicos: para la hipertensión, diabetes, alergias, problemas cardiovasculares”.

Fernández de Cossío explicó que durante todo el año 2020 Cuba logró controlar la pandemia “con bastante éxito. Las cifras de infectados y de muertes fueron casi insignificantes en el contexto mundial”. La razón es que en Cuba, donde el acceso a la salud pública es universal y sin costo a los pacientes, fueron movilizados médicos, enfermeros y otros voluntarios para visitar los hogares en todas las comunidades a través de la isla, garantizando que los que necesitaban cuidado médico lo recibieran. Nadie quedó desamparado.

“Pero después del primer semestre de este año, con la entrada de la cepa Delta, la pandemia comenzó a tener un impacto muy grande, y el verano en particular fue muy duro. Ya desde agosto logramos una meseta, y las cifras de infectados y muertes tienden a bajar gracias a la campaña de vacunación”, dijo Fernández de Cossío.

Sin embargo, el costo económico de la pandemia ha sido muy alto. “Hemos tenido que cerrar las escuelas y muchos centros de trabajo. Casi no hay turismo: la principal fuente de ingresos del país”.

Además, dijo, está el costo de los hospitales y centros de aislamiento. “Mi hijo fue uno de los muchos jóvenes que tra-

bajaron como voluntarios en centros de aislamiento. Todos los pacientes y los trabajadores allí reciben desayuno, almuerzo, comida y merienda” sin costo alguno. Las instalaciones tienen aire acondicionado y ventiladores, lo cual requiere combustible para generar la electricidad. “Y todo eso hay que pagarlo”.

Para ilustrar la estrechez de la actual situación económica, dijo, “Semanalmente, nuestro gobierno tiene que evaluar su lista de necesidades apremiantes y, con el escaso ingreso del turismo y las exportaciones, decidir qué podemos financiar y qué se pospone.

“El precio de las cosas a resolver es siempre más grande que el ingreso que recibimos. Cada necesidad que se pospone se convierte en un problema adicional.

“Y hay una tercera lista: cuánto se destina al desarrollo a largo plazo.

“Algunos críticos, dentro y fuera de Cuba, preguntan: si tenemos limitaciones de pollo y otros alimentos, ¿por qué seguimos construyendo hoteles de turismo? La respuesta es: no podemos consumir todo lo que tenemos hoy y dejar a nuestros hijos sin nada con que vivir”.

Fernández de Cossío explicó que durante la crisis económica de los 90, conocida en Cuba como el Período Especial, “desarrollamos lo que hoy es BioCubaFarma, la empresa estatal biotecnológica y farmacéutica que le permite a Cuba producir sus propias vacunas y otros medicamentos.

“También comenzamos a invertir en el turismo, lo que permitió que Cuba dejara de ser un país que dependía de la exportación del azúcar como principal fuente de ingreso: el lastre del colonialismo.

“Esas inversiones requerían capital: fondos que no se utilizaban para el transporte público o la electricidad o los alimentos. Se invertían pensando en la generación actual de cubanos. Y es un desafío que aún tenemos”.

Fernández de Cossío subrayó que, aun después de la intensificación de las sanciones norteamericanas a partir de 2017, “tuvimos cierto crecimiento económico hasta mediados de 2019, cuando el gobierno de Estados Unidos tomó medidas para privarnos de la importación de combustible, un golpe duro para nuestra economía. Y en el 2020 nos golpeó la pandemia de la COVID que afecta a todo el mundo.

“Todo eso ha limitado nuestros planes de reducir la dependencia de importaciones de alimentos”. Por ejemplo, dijo, Cuba ha intentado aumentar la producción de carne de cerdo. Pero tiene que importar la mayor parte de la materia prima para el pienso del cerdo, incluida la soya y el maíz, y la falta de divisas limita las posibilidades de comprar esos componentes en el mercado mundial. Se están realizando esfuerzos para producir variedades de maíz y soya aptas para Cuba, pero aún no pueden satisfacer la demanda.

“Entonces a veces tenemos que decidir: o importamos pollo o medicinas para la población, o compramos pienso para producir más cerdo.

Segue en la página 13



IPS/Jorge Luis Baños

Construcción de viviendas este mes en el barrio habanero de La Güinera. Pese a graves escaseces debido a los intentos de Washington de asfixiar a Cuba, el gobierno está dando prioridad a los barrios con peores condiciones.

Revolución, un desafío al imperialismo

Viene de la página 14

“Es como la familia que está reunida para ver cómo gasta el dinero de la semana. Ese es el reto que tenemos hoy en Cuba”.

Eventos orquestados por EEUU

Estas agudas presiones económicas, junto con la ofensiva política de Washington, “se combinaron y crearon el contexto para las protestas del 11 de julio”, dijo el diplomático cubano.

El rebatió las mentiras del gobierno norteamericano y la prensa capitalista a nivel mundial, que alegaron que un masivo “levantamiento” sacudió la isla ese día.

“La imagen presentada por los medios internacionales es que hubo días o semanas de protestas. No fue así. Fue un día, el 11 de julio. Se dieron en 11 comunidades y ciudades. No fueron manifestaciones masivas.

“De hecho, la mayor cantidad de gente que salió a la calle salió en respaldo a la revolución”.

Los medios capitalistas “mostraron imágenes viejas de grandes manifestaciones en Alejandría, Egipto, o en Buenos Aires, y las presentaron como si hubieran sido tomadas en Cuba ese día. O transmitieron fotos de manifestaciones en La Habana de respaldo a la revolución, ¡diciendo que eran protestas contrarrevolucionarias en Cuba!”

¿Quiénes salieron a las calles el 11 de julio?

“La mayoría eran personas genuinamente frustradas por los cortes de electricidad, la dificultad en encontrar alimentos, los problemas del transporte público. Estaban frustrados porque las escuelas estaban cerradas y tenían a los muchachos en la casa el día entero. Porque no había entretenimiento: no se podía ir a fiestas o a la playa. Porque hay imprecisiones en la gestión comunitaria y gubernamental. Todo eso existe”.

Sin embargo, las protestas no fueron espontáneas como alegaron la prensa capitalista y las redes sociales en el exterior.

“Alguna de la gente salió a la calle incitada por las redes digitales desde

semanas antes” para promover dichas acciones, dijo Fernández de Cossío.

“La primera protesta del 11 de julio se da en el pueblo de San Antonio de los Baños, a 40 minutos de La Habana. En el momento en que empiezan a salir a la calle los primeros manifestantes de un parquecito a las 11:00 de la mañana, ya están en el lugar dos corresponsales extranjeros de los grandes medios.

“Estas protestas fueron dirigidas” por elementos que reciben financiamiento del gobierno norteamericano, dijo.

“Tenemos evidencia que a la gente le ofrecieron dinero, como: 150 dólares por tirar unas piedras contra un policía, 200 dólares por un cóctel molotov, 500 dólares por incendiar un auto. Hubo vandalismo y violencia que se planificó y se instigó”.

Fernández de Cossío señaló que se produjo un incidente al día siguiente en el barrio habanero de La Güinera. “Un grupo de gente que tenía armas de fuego trató de asaltar una estación de policía. Hubo un muerto. Pensaban después ir al puerto de La Habana, donde, según se les hizo creer, ¡unas embarcaciones habían venido de Miami para llevarlos a Estados Unidos!”

La prensa capitalista norteamericana pintó la imagen de La Güinera, un barrio obrero mayormente negro, como una población en estado de rebelión contra el gobierno revolucionario.

Esa imagen fue desmentida por muchos vecinos del barrio, acompañados por Gerardo Hernández, coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). Hernández explicó por el noticiero cubano que la mayoría de los manifestantes allí eran trabajadores, agobiados por las dificultades económicas diarias, que se habían visto involucrados en una acción instigada por opositores del gobierno. “Hay muchos revolucionarios en La Güinera,” dijo.

Hernández dijo a la prensa cubana que cuando los residentes de barrios como La Güinera —que está en la zona de la capital donde él creció— trabajan juntos para mejorar las condiciones, reparando calles y viviendas, e incorporando

a jóvenes que actualmente no estudian ni trabajan, empiezan no solo a cambiar su comunidad sino a transformarse ellos mismos.

“Estas experiencias nos sirven a los revolucionarios para comprender que tenemos que innovar en la manera que hacemos las cosas”, dijo Fernández de Cossío. “Históricamente, Fidel siempre nos explicaba esto. Tenemos que salir y trabajar más. La respuesta no es usar las redes sociales sino nuestra presencia física”, trabajando en comunidades por todo el país.

Durante los últimos dos meses, el gobierno cubano ha dado prioridad a decenas de los barrios habaneros con las peores condiciones. Se están realizando obras para reparar calles, viviendas, tiendas locales, consultorios médicos, parques y otras instalaciones. Con el apoyo de organismos nacionales y locales del gobierno, la Federación de Mujeres Cubanas, los CDR, la Federación Estudiantil Universitaria y otras organizaciones de masas están trabajando para involucrar en esta labor a los residentes, incluidos jóvenes desempleados.

Fernández de Cossío observó que las condiciones varían de un vecindario a otro. “Entonces la fórmula que sirve en La Güinera puede no ser exactamente la que sirve en el barrio de Chicharrones en Santiago de Cuba, o en los barrios de San Isidro o El Fanguito de La Habana.

“Y no podemos desconocer que esta es Cuba en 2021, carente de materiales, sin capital, con deuda por pagar y el bloqueo existente de Estados Unidos”.

Uso de la vacuna cubana

Le preguntamos a Fernández de Cossío cómo avanza la campaña de vacunación contra la COVID. Cuba ha desarrollado cinco vacunas y ya comenzó a utilizar tres de ellas: Soberana II, Soberana Plus y Abdala.



Misión Médica Cubana en Djibouti

Trabajadora de la salud cubana examina a niña en Djibouti, en África. “Cuba es el único país del mundo que ha enviado brigadas médicas a otros países para combatir la COVID”, dijo Fernández de Cossío. Washington intenta difamar a los médicos internacionalistas cubanos como “esclavos”.

“Gracias a la visión del presidente Díaz-Canel, empezamos a trabajar hacia una vacuna desde marzo del 2020, cuando aún no había infectados en Cuba.

“Nuestro proceso de vacunación demora más que en algunos países porque la gente recibe tres dosis. O sea, hay que producir más que para una vacuna de dos dosis.

“Ya hemos vacunado a casi el 50 por ciento de la población cubana. Para noviembre pensamos tener vacunada a prácticamente toda la población.

Cuba ya está vacunando a niños a partir de los dos años de edad, el primer país en hacerlo. Esto es posible porque los investigadores cubanos—basándose en las muchas décadas de desarrollo y producción de vacunas para una amplia gama de enfermedades y edades— diseñaron vacunas utilizando biotecnología que ha demostrado ser segura para los niños.

El gobierno revolucionario de Cuba también está ofreciendo estas vacunas más allá de sus fronteras. Actualmente está gestionando el proceso para que sean aprobadas por la Organización Mundial de la Salud, lo cual muchos gobiernos requieren antes de autorizar su uso.

“Queremos tener toda la documentación y la evidencia de que las vacunas son seguras y efectivas”, dijo Fernández de Cossío.

“Gobiernos como el de Estados Unidos influyen mucho en organismos internacionales como la OMS. Y los expertos que sirven de evaluadores para la OMS normalmente son ejecutivos de grandes transnacionales como Pfizer, Merck, Johnson & Johnson, Sanofi Pasteur. Entonces para poder rebasar el escrutinio de estas organizaciones, estamos siendo mucho más rigurosos en la elaboración de la documentación”.

Dijo que los gobiernos de Irán, Vietnam, México y Venezuela ya han aceptado la vacuna cubana. Irán está produciendo Soberana II y Vietnam tiene planes de producir Abdala. Pero muchos otros países no tienen esa capacidad, y Cuba piensa producir millones de dosis para distribuir a nivel internacional.

“Una vez que tengamos a la población cubana bastante vacunada, tendremos entonces más disponibilidad para exportar la vacuna”, dijo Fernández de Cossío. Cuba, afirmó, se ha comprometido a ponerla a la disposición de cualquier otra nación que la necesite.

¡Vote por el Partido Socialista de los Trabajadores!

Viene de la portada

pueden unirse para concluir con éxito la campaña internacional para vender 1,300 suscripciones al *Militante*, 1,300 libros del PST y otros líderes revolucionarios y recaudar 130 mil dólares para el Fondo de Construcción del Partido. Y la lucha por ganar más trabajadores a esta perspectiva continúa después de la campaña.

Las campañas del PST brindan una oportunidad para que el movimiento comunista se extienda ampliamente, aproveche la audiencia que recibe el partido y construya nuestro movimiento aquí y en todo el mundo.

El 23 de octubre, en Fort Worth, Texas, el activista del PST Dennis Richter conoció a Percy Gipson, quien está inscrito en una escuela de mecánica de aviación. Dijo que hace cuatro años, su prima de 18 años, Tiara Williams, fue muerta a tiros mientras estaba sentada en su automóvil. “Tiara quedó atrapada entre fuego cruzado. La policía hizo una investigación inicial, pero no se hizo nada más”, dijo. Los estudiantes de la escuela secundaria donde estudió Gipson organizaron una manifestación para exigir una investigación más amplia.

“La violencia criminal y las pandillas provienen del funcionamiento del sistema capitalista”, dijo Richter. Engendran miedo y desmoralización y socavan la solidaridad de la clase trabajadora. Cuando millones de trabajadores se unieron para erradicar la segregación Jim Crow, “el crimen se redujo”, dijo Richter. “Necesitamos construir un movimiento similar liderado por la clase trabajadora”.

Gipson se suscribió al *Militante*, compró *¿Son ricos porque son inteligentes?* y se comprometió a contribuir al Fondo para la Construcción del Partido del PST.

Rachele Fruit, la candidata del PST para alcalde de Atlanta, y su partidario Martin Navera hicieron campaña en McDonough, Georgia, el 16 de octubre.

Conocieron a John Hall, que estaba interesado en el libro *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*. “El libro habla de lo que Malcolm aprendió en el último año de su vida al conocer a combatientes revolucionarios en Cuba y África. Vio que las soluciones que buscaba iban más allá del nacionalismo negro”, dijo Navera. “Sí”, dijo Hall, “vio que la opresión era un problema global. ¿Pero que están ha-

ciendo ustedes? ¿Cuál es su objetivo?”

“Nosotros también somos revolucionarios. Creemos que se necesita una revolución en Estados Unidos para poner fin a las guerras, la explotación y el racismo”, dijo Fruit. “Consideramos a la Revolución Cubana como un ejemplo del tipo de sociedad que los seres humanos pueden construir”.

“Sabes que estás en la comunidad negra aquí, ¿verdad?” preguntó Hall. Navera respondió: “Estamos aquí porque no nos importa el color del que sea su piel. Para construir un movimiento que apoye la lucha de todos los trabajadores somos necesarios todos”.

“¡Eso es lo que quería escuchar! ¿Cómo puedo unirme a ustedes?” dijo Hall, quien se suscribió al *Militante* y compró *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero* y *¿Son ricos porque son inteligentes?*

Para ayudar a ganar nuevos lectores para el *Militante*, obtener libros que relatan las lecciones para hoy de las luchas revolucionarias pasadas y para contribuir al Fondo de Construcción del Partido del PST, comuníquese con la rama del partido más cercana a usted de las listadas en la página 10.

Auge de luchas industriales

Viene de la portada

en 2018”, dijo, cuando una serie de huelgas de maestros se extendió por todo el país. Comenzaron en Virginia del Oeste, donde la batalla estuvo marcada por el espíritu de las luchas de clases pasadas del sindicato de mineros del carbón UMW.

Luego, en 2019, salieron en huelga la mayor cantidad de trabajadores industriales en 35 años, dijo Studer, incluidos 49 mil del sindicato automotriz UAW en la General Motors; 31 mil del sindicato de trabajadores de alimentos UFCW en las tiendas Stop & Shop en la costa este y 20 mil miembros del sindicato de trabajadores de la comunicación CWA en AT&T.

Esto se interrumpió en 2020 por los cierres que impusieron los gobernantes en nombre de la lucha contra la pandemia, explicó Studer, pero se ha reanudado en 2021, comenzando con los 1,400 miembros del sindicato Teamsters en huelga contra los patrones del mercado Hunts Point Produce Market en Nueva York. A esta lucha le ha seguido la huelga aún en curso de los mineros del carbón contra Warrior Met en Alabama; la lucha de los trabajadores de Volvo Truck, quienes han rechazado ya tres veces “acuerdos” que no satisfacen lo que ellos creen que merecen; y las muy reñidas huelgas del sindicato BCTGM en Frito-Lay, Nabisco y actualmente los 1,400 trabajadores en huelga contra Kellogg. Ahora, más de 10 mil miembros del sindicato automotriz UAW están en huelga en el gigante de implementos agrícolas John Deere.

Los trabajadores por todo el país, (así como la prensa patronal), están observando estas batallas con cuidado, dijo Studer. Los trabajadores quieren saber cómo luchar eficazmente y *ganar*. Se plantean grandes preguntas: cómo superar las divisiones que fomentan los patrones, cómo superar el boicot de la prensa y ganarse el apoyo del público, cómo encontrar formas de utilizar el poder sindical para detener la producción.

Los patrones trabajan horas extras tratando de dividirnos: por raza, sexo, nacionalidad, inmigrantes contra nativos, empleados contra desempleados. Intentan hacer de la competencia entre los trabajadores una condición determinante de la vida. Por ejemplo, dijo Studer, los patrones de la empresa Deere están tratando de enfrentar a los agricultores con los trabajadores porque la huelga tiene lugar durante la época de la cosecha.

“Pero nuestras luchas contra los patrones y su gobierno nos enseñan lo contrario”, dijo Studer. “Aprendemos que todos los trabajadores se enfrentan a un enemigo común. Necesitamos unirnos para enfrentar sus ataques. Esto abre la puerta para fortalecer y usar nuestros sindicatos.

“Muchos trabajadores han estado viviendo en condiciones de deterioro, a medida que los patrones presionan para poner la crisis de su sistema capitalista, exacerbada por la pandemia, sobre las espaldas de los trabajadores”, dijo Studer. “Están convencidos de que debe haber un camino para salir de las catástrofes sociales y las condiciones brutales que ven a su alrededor”.

Los trabajadores se están dando cuenta cada vez más que los partidos de los patrones, los demócratas y los republicanos, no les representan. Están listos para discusiones serias y a considerar el programa del partido. Es por eso que las

metas de la campaña de este otoño son más ambiciosas que antes. El *Militante* y nuestros libros contienen lecciones de la lucha de clases que muchos están buscando.

“A los patrones les preocupa que nuestra clase tiene una ventaja hoy. Están tratando de encontrar cómo promover sus intereses tanto dentro del país como en el extranjero bajo estas circunstancias. Pero están impulsados a atacar a nuestra clase, no hay otra forma en que puedan defenderse de sus competidores y obtener ganancias. La clase trabajadora produce toda la riqueza”, dijo Studer.

“Las huelgas actuales tienen características similares. Al comienzo de la pandemia, y también antes de la crisis capitalista de 2008, a los trabajadores se les dijo que tenían que sacrificarse para mantener la empresa en funcionamiento, que eran ‘esenciales’ y que serían recompensados más tarde. Pero en su lugar, les exige concesiones aún mayores.

“Estas huelgas no tienen que ver principalmente con cuestiones de dinero”, explicó Studer. “Se trata más sobre horarios: días largos, sin pago por horas extra después de ocho horas, períodos entre turnos cortos y como consecuencia la inevitable falta de tiempo con la familia o incluso la práctica religiosa, como lo expresó un trabajador de Kellogg. La construcción de un movimiento sindical combatiente se convierte en una cuestión candente”.

Como parte de este proceso, los trabajadores se interesan más en respuestas proletarias a las cuestiones políticas más amplias en un mundo cada vez más inestable: las crecientes fricciones entre las potencias imperialistas, los enfrentamientos entre Washington y el



IBEW Local 304

Trabajadores en Frito-Lay en Kansas protestan en marzo contra condiciones antes de votar sobre el contrato. Carteles dicen salarios no han sido ajustados por la inflación.

gobierno en Beijing, los conflictos y la represión desde Myanmar hasta Iraq, y el potencial de guerras más amplias y la destrucción a medida que se profundiza la crisis de los gobernantes capitalistas y sus estados.

También hay un mayor interés en las cuestiones sociales, desde el derecho personal de la mujer a elegir si tener o no un aborto; a la difusión del “wokeismo” que niega la realidad biológica de la existencia de dos sexos, mujeres y hombres; a la “cancelación” de personas con las que no están de acuerdo. Y sobre la brutalidad policial y los crecientes ataques contra los judíos.

Construir un partido proletario hoy

“La amplitud de estas discusiones muestra lo que es posible para un partido proletario hoy, tanto dentro de los sindicatos como con los trabajadores en ciudades, pueblos y áreas rurales. Es un buen momento para una campaña de propaganda como la que hemos comen-

zado, con la posibilidad de involucrar a otros a participar con nosotros. El *Militante* defiende las batallas a las que los trabajadores deben unirse. Nuestros libros dan vida a las lecciones de batallas anteriores. Nuestro programa de política de principios surge de la lucha de clases que se remonta a Carlos Marx y Federico Engels, la Revolución Bolchevique de 1917 y el renacimiento del comunismo en la Revolución Cubana de 1959”, dijo Studer.

“Hablaremos con el pueblo trabajador en ciudades y áreas rurales de todo el país. Algunos trabajadores consideran sospechoso el término propaganda, una forma de describir la publicidad capitalista”, dijo Studer. “Pero para los marxistas, hacer propaganda es difundir el programa del partido, la verdad sobre nuestra continuidad con las batallas revolucionarias y la lucha de clases, y nuestra tradición de conducta desinteresada. Nadie más ofrece esto hoy”.

Apoye lucha en Kellogg, no a niveles salariales divisivos

Viene de la portada

bulevar Airways, una concurrida calle. Los automovilistas y conductores de camiones, tocan la bocina y gritan en apoyo al pasar, día y noche.

El Local 252G organizó una parrillada solidaria el 23 de octubre que atrajo a 100 miembros locales, sus familias, simpatizantes de otros sindicatos de la zona, la organización de derechos civiles NAACP y un contingente de la Asociación Corvette de Beale Street, cuya membresía incluye a varios huelguistas.

“Igual salario por igual trabajo” es uno de los gritos más populares en la línea de piquetes, reflejando la fuerte oposición a la demanda de Kellogg de que el sindicato acepte un establecimiento permanente de dos niveles de salarios y prestaciones que profundizaría las divisiones entre los trabajadores.

La empresa quiere aumentar sus ganancias creando dos clases de trabajadores: los empleados “legado”, contratados antes de 2015, y los empleados “transitorios”, que nunca podrían alcanzar el mismo salario y prestaciones que los empleados con antigüedad.

“Después del cierre patronal de 10 meses en 2013–14, se aceptó que el 30 por ciento de la fuerza laboral pudieran ser trabajadores ‘transitorios’”, dijo Scott Evans, mecánico de mantenimiento y miembro del Local 252G. “Parte del acuerdo fue que esos trabajadores alcanzarían el salario y los beneficios completos después de un cierto tiempo. Pero eso nunca sucedió, excepto para unos pocos.

“Ahora la empresa quiere eliminar

el límite del 30 por ciento en el número de trabajadores ‘transitorios’”, dijo Evans. Los empleados de más antigüedad mantendrían sus salarios, pensiones y seguro médico por ahora, “pero no habría nada para los ‘transitorios’, que poco a poco serían la mayor parte de la fuerza de trabajo”.

Como muchos huelguistas de Kellogg, Evans está inspirado por las numerosas huelgas que hay en todo el país, incluidas las huelgas a principios de este año en Frito-Lay y Nabisco, ambas organizadas por el sindicato BCTGM, y la huelga en estos momentos de 10 mil trabajadores del sindicato automotriz UAW en John Deere.

Los trabajadores de John Deere luchan por salarios más altos y contra la imposición de un sistema de tres niveles para los trabajadores de esa empresa.

“Acepté el trabajo en Kellogg porque pensé que tenía la oportunidad de convertirme en una empleada ‘legado’”, dijo Nicole Alexander, quien ha trabajado en la planta desde abril. Como trabajadora “transitoria”, gana 19.92 dólares la hora, en comparación con 33 dólares la hora para los trabajadores con antigüedad. “No recibimos pensión, solo un plan 401(k) y tenemos que pagar mucho más por nuestro seguro médico. Quieren que usemos los días de vacaciones en lugar de usar el Permiso Médicos y Familiar”, un programa federal que permite a los trabajadores tomarse un tiempo libre no remunerado cuando lo necesitan por razones médicas o familiares.

“Estamos haciendo que Kellogg gane millones”, agregó. “Trabajábamos los

siete días de la semana durante toda la pandemia. Tuvimos compañeros de trabajo que murieron de COVID. Y así es como nos trata la empresa”.

Kellogg reportó ventas globales de 3,600 millones de dólares en el último trimestre y ganancias de unos 380 millones de dólares.

“¿Cómo podemos aceptar un sistema permanente de dos niveles?”, dijo al *Militante* el vicepresidente del Local 252G, Kevin Bradshaw. “Significaría dos clases de miembros en nuestro sindicato y estaríamos divididos entre nosotros. No podemos vender nuestro futuro”.

El sindicato internacional ha exhibido de manera destacada en su sitio web, BCTGM.org, dos secciones especiales, “Hechos detrás de la huelga de Kellogg” y “5 formas de apoyar la #KelloggStrike”. Ambas contienen información útil para ganar el apoyo de compañeros de trabajo para la lucha, explica dónde puede unirse a sus líneas de piquetes y dónde puede enviar mensajes de solidaridad o una contribución a cada uno de los cuatro locales sindicales en huelga.

Kellogg anunció el 25 de octubre que se ofrecía a reiniciar conversaciones contractuales con BCTGM, incluido el sistema de dos niveles.

“Piensen en todo el dinero que están gastando para tratar de quebrarnos, pero no pueden aceptar la igualdad de salario y beneficios”, escribió Bradshaw en la página del Local el 24 de octubre. “Si creen que esto no es una guerra, ¡despierten! Hemos llegado demasiado lejos para dar la vuelta, todo lo que podemos hacer ahora es aumentar la presión”.